

12 EL GASTO PÚBLICO Y SU INFLUENCIA EN LA ECONOMÍA EN EL GOBIERNO DE LA SEGURIDAD DEMOCRÁTICA 2005-2009*

Alberto Enrique Barrios Barrios**

Recibido: Agosto 19 de 2010

Aceptado: Septiembre 24 de 2010

RESUMEN

El gasto público es la principal herramienta con que cuenta el Estado para ejecutar su programa de gobierno y a la vez es el reflejo de las prioridades e intereses de su política económica. La finalidad del gasto en el gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez fue privilegiar su programa de Seguridad Democrática que le permitió enfrentar con algún éxito los problemas de violencia originados por distintos grupos como la guerrilla, narcotráfico, paramilitarismo y delincuencia común. Analizamos cómo el gasto bien

orientado estabiliza la economía generando crecimiento económico y reduciendo los niveles de pobreza, pero un gasto mal orientado, distorsiona la economía produciendo muchos desequilibrios y a la postre se logra un efecto contrario como inflación, déficit fiscal y una moneda poco sana.

PALABRAS CLAVE

Gasto público, Déficit Fiscal, Seguridad Democrática, Crecimiento económico, Inflación, Pre-supuesto.

* El presente artículo es derivado de la investigación en curso Los Efectos de la Política Económica en Colombia, sobre el comportamiento del PIB 2005-2009.

** Profesor medio tiempo. Programa de Administración de Empresas de la Facultad de Ciencias Económicas. Economista. Estudios Pedagógicos. Mg. Educación. Universidad Santo Tomás. Bogotá. abarrios@cuc.edu.co



PUBLIC EXPENDITURE AND ITS INFLUENCE ON THE ECONOMY IN THE GOVERNMENT OF THE DEMOCRATIC SECURITY 2005-2009

Alberto Enrique Barrios Barrios

ABSTRACT

Public spending is the main tool available to the State to implement its program of government and yet it reflects the priorities and interests of its economic policy. The purpose of the expenditure in the government of President Alvaro Uribe Velez was favoring his Democratic Security program that allowed him to successfully deal with some problems of violence caused by different groups and the guerrillas, drug traffickers, paramilitaries and common criminals. We

analyze how well-targeted spending stabilized the economy generate economic growth and reducing poverty levels, but a misguided spending, distorts the economy producing many imbalances and ultimately achieved the opposite effect as inflation, fiscal deficit and an unhealthy currency.

KEY WORDS

Public expenditure, Fiscal deficit, Democratic Security, Economic Growth, Inflation, Budget.

INTRODUCCIÓN

El gasto público, es uno de los elementos más importantes en el manejo macroeconómico de un país, puesto, que dependiendo del nivel de gastos que realice el Estado, así mismo será el efecto que se tenga dentro de la economía. El gasto público, puede, desde dinamizar la economía, hasta ser el causante de fenómenos como la inflación y la devaluación y/o revaluación de la moneda.

Uno de los cambios fundamentales que han experimentado las economías de muchos países del mundo, “ha sido la creciente importancia del gasto público” conceptúa Samuelson. El gasto público es la suma de los gastos que realiza el gobierno central, departamental y municipal. “El gasto público al ser la mayor entidad económica del país por un amplio margen, desempeña un papel fundamental en la determinación del consumo de los hogares, de la inversión y de los beneficios de la economía”, sigue afirmando Samuelson.

Antes del siglo XX se creía que el Estado no tenía capacidad de autoadministrarse y que sus gastos no serían productivos, a pesar de los ingresos que pudieran generarse, de ahí que el gobierno fuera un Estado gendarme que solo percibía ingresos fiscales para cubrir los gastos de las autoridades y su intervención en la economía era exigua, por no decir nula. Como consecuencia de esta concepción los gastos del Estado eran muy pocos.

La revolución Keynesiana, modificó este paradigma y avaló la intervención del Estado, como el único ente capaz de reactivar la economía, cuando esta se encuentra en paro o en una depresión profunda, como ocurrió en muchos países europeos y en los Estados Unidos en la década de los años treinta.

El recetario Keynesiano, recomendaba a los gobiernos, participar en la economía a través de dos herramientas básicas como era la política fis-

cal y la política monetaria. La política fiscal participaría activando las herramientas de los impuestos y el gasto público y estos se moverían en la dirección de ajuste dependiendo si se quería una política expansiva o restrictiva. De igual forma lo haría la política monetaria a través de las tasas de interés y el encaje bancario, en la misma dirección que tomara la política fiscal.

En efecto, la puesta en práctica de la fórmula de Keynes, posibilitó a los Estados salir de la crisis redefiniendo su papel, en tanto implicó necesariamente para ellos la realización de una gran cantidad de gastos que otrora no asumían. El Estado empezó a encargarse de manera creciente de la satisfacción de necesidades de interés general, esto es de la prestación de servicios públicos, entre los que se pueden señalar la construcción de ferrocarriles, carreteras, telecomunicaciones, transmisión de energía, entre otros, de esta forma pasaba de ser un Estado gendarme a ser un Estado intervencionista.

La aplicación del modelo Keynesiano generó problemas de desequilibrio por el abuso de muchos gobiernos al excederse en sus gastos y desvirtuando la recomendación que el mismo Keynes hizo como era el de una intervención en el corto plazo que le permitiera a la economía recuperarse y a partir de allí, el Estado debía retirarse y que fuera el mercado quien debía seguir asignando los recursos.

Desde la década de los setenta y ochenta quedó claro que el modelo Keynesiano ya no respondía a las nuevas exigencias de la economía, debido a la inflación persistente y a los cuantiosos déficit en que habían caído muchos gobiernos y además debíamos sumarle la altísima deuda externa que tenía el tercer mundo con la banca internacional y algunos países llegaron al extremo de proponer no seguir pagando la deuda como fue el caso de Méjico y Argentina y este mal ejemplo empezó a cundir en los demás países que manejaban la misma situación lo cual prendió las alarmas en los banqueros llamados del primer mundo.

CONSENSO DE WASHINGTON

Para los años ochenta se reunieron en esta ciudad un grupo de banqueros y solicitaron asesorías de muchos economistas de Estados Unidos y ciertos países europeos que ya tenían algunos avances frente al problema.

De esta reunión quedó definido que no era posible seguir irrigando a los países del tercer mundo dineros en forma de préstamos y encargaron al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional que lideran el proceso para que estas economías iniciaran una apertura económica y permitieran la llegada de la inversión extranjera con unas nuevas condiciones previo a una serie de ajustes dolorosos para que pudieran salir de la crisis en que estaban sumergidas.

En Colombia se inicia el proceso de apertura económica con el gobierno de César Gaviria Trujillo (1990-1994) y para ello fue necesario implementar una nueva Constitución para darle paso al nuevo modelo económico y entrar así en la era de la globalización y hacer los ajustes de acuerdo a las exigencias del nuevo modelo.

Hasta la década de los 80, Colombia era un país estable y con buen crecimiento económico, alimentado gracias al petróleo, la fluidez del capital extranjero y el narcotráfico. En la década de los 90, este panorama cambió sustancialmente y el país estuvo al borde del colapso con el gobierno de Samper y la economía sufrió la primera recesión en setenta años.

A Andrés Pastrana le tocó enfrentar la situación más difícil con una economía en picada y una fuerte crisis institucional. A finales de su gobierno, en el año 2002, dejaba un país con una tasa de desempleo superior al 20%, el 64% de la población estaba por debajo del umbral de la pobreza de las que un 23% se situaban en la pobreza absoluta, mientras que una pequeña minoría controlaba el mayor porcentaje del ingreso nacional y los índices de desempleo se ubicaron en ese momento en uno de los más altos de Latinoamérica sobrepasando el 20%, cifra histórica en nuestro país.

LOS RETOS DE ÁLVARO URIBE

Cuando el presidente Álvaro Uribe asumió en el año 2002, se habían agudizado los síntomas de la inestabilidad económica. Estos problemas fueron más fáciles de corregir en la décadas de los años 80 debido, “a la mayor centralización de las decisiones económicas” opina el economista Eduardo Lora, y según este analista, la descentralización fiscal o sea la transferencia de la mitad de los recursos tributarios así como la buena parte de las decisiones de gasto y endeudamiento fueron “factores que redujeron el centralismo y por consiguiente, la discrecionalidad de las políticas macro” ha hecho más difícil equilibrar la economía.

Esta menor discrecionalidad, permitió aumentos permanentes en el gasto público, debido en parte a la Constitución del 91 que prohibió la corrección futura de los aumentos del gasto social y respaldó con la tutela una serie de derechos que requieren gastos públicos.

Los gobiernos de Samper y Pastrana, ampliaron más el gasto público con la convicción “de que era deseable ampliar el tamaño del Estado para responder a las demandas sociales” y acompañados con otras reformas estructurales, darían como resultados unas mayores tasas de crecimiento.

El problema del narcotráfico, el terrorismo, la deuda externa, la bomba de las pensiones el alto desempleo y las crisis progresivas del sector industrial y comercial, además de un profundo deterioro de las condiciones de vida en las clases media y baja y en los sectores tanto rurales como urbanos eran los grandes retos que debía asumir el nuevo gobierno.

Este cuadro evidencia que Colombia es un país necesitado de una fuerte reforma de su sistema político en el sentido de, no solo adecuar sus instituciones a las necesidades sino, mucho más importante, en preguntarse la intervención que debe tomar el Estado para logra estabilizar y moderar la vida económica del país, ya que los

problemas de tipo estructural tales como la pobreza y la violencia no se pueden dejar en manos del mercado.

De hecho el mandato presidencial de Álvaro Uribe se ha caracterizó por su lucha frontal contra los grupos irregulares y el narcotráfico bajo un programa de gobierno denominado Política de Seguridad Democrática, amparado en parte por el Plan Colombia y criticado duramente por la oposición y los disidentes.

Este plan buscó legitimar al Estado como el único responsable de devolver a los colombianos la seguridad y a través de un proceso denominado de Justicia y Paz; logró la reinserción de grupos paramilitares quienes se habían encargado de enfrentar a los grupos guerrilleros, pero, a su vez, terminaron haciendo mucho daño al país.

Al iniciar el primer periodo presidencial, Álvaro Uribe en su discurso de posesión, afirmó que “el ajuste fiscal para enderezar las finanzas públicas es ineludible, en procura de un mayor crecimiento de la economía y el empleo”.

De igual manera, estimó que el crecimiento es el mejor ajuste fiscal y la única fuente perdurable de ingresos del Estado. Anticipó que los empresarios llevarán sobre sus hombros nuevas responsabilidades tributarias.

Las estadísticas mostradas por el Presidente en ese entonces, incluían la miseria en la que se encontraban nueve millones de colombianos, el 57% se ubicaba en la línea de pobreza, un desempleo del 16% y hay 6,5 millones de subempleados, el déficit total superaba el tres por ciento del PIB. La capacidad de pago de la deuda pública estaba saturada.

Con su estrategia de seguridad, el presidente Uribe logró reducir los secuestros, homicidios y ataques a la infraestructura petrolera, energética, vial y de comunicaciones en el país.

Los logros en seguridad, mejoraron la confianza de los inversionistas locales y extranjeros que

permitieron el crecimiento de la economía. Esta, creció 3,5% en el año 2003 frente al 1,62% del año 2002 y en el 2004 el crecimiento fue del 4,7%.

Otro acierto del gobierno, es haber cumplido unos acuerdos con el Fondo Monetario Internacional de llevar el déficit fiscal al 2,8% del PIB y este compromiso se vino cumpliendo en los años siguientes.

Los logros de Uribe Vélez en materia de seguridad y los buenos resultados económicos, sumados a su entusiasmo por el trabajo, logró con su gestión de gobernante un alto grado de aceptación y esto le permitió encarar un proyecto de reforma constitucional que incorporaba la posibilidad de un segundo mandato y el cual lo logró con una altísima votación que superó los siete millones de votantes.

EL GASTO PÚBLICO EN SU ÚLTIMO PERIODO

En Colombia, tradicionalmente la discusión sobre la distribución del gasto social ha estado centrada en los gastos en salud y educación.

Esto refleja un punto de vista compartido por muchos en el sentido que la política social debe orientarse a erradicar las causas de la pobreza y que estos dos factores (salud y educación) son determinantes en el tema.

Sin embargo, en la última década hemos visto un cambio de orientación del gasto social hacia lo que el presidente Uribe ha denominado “Seguridad Democrática”, como una de sus principales políticas a implementar en el territorio colombiano.

Esta política gubernamental es a la que se le asignó la mayor parte del gasto público en Colombia, ya que ha sido necesario aumentar el gasto militar y los mecanismos de protección y seguridad ciudadana.

Sin embargo, si se echa un vistazo a la orienta-

ción del gasto social en Colombia, en los últimos 10 años, esta ha obedecido no solo a las políticas y las reformas que se han adelantado en este sentido, sino también a factores institucionales. Por ejemplo, las políticas y las reformas sociales de los noventa, han obedecido a importantes cambios constitucionales (reforma a la Constitución Política en 1991), que también han incidido en otras instituciones, particularmente las fiscales y presupuestales.

Desde la perspectiva de los ejecutores del gasto, los recursos y su oportunidad suelen considerarse simplemente como restricciones e imposiciones externas; sin embargo, desde la perspectiva de los que toman las decisiones fiscales, las tendencias y variaciones de la economía suelen ser vistas como las que determinan principalmente las disponibilidades para atender la demanda de gasto público.

Las decisiones de gasto público son fundamentalmente políticas y mediadas institucionalmente, es decir definidas por comportamientos estratégicos según los intereses y prioridades planteadas por cada gobierno. Aunque en el mandato de Uribe tímidamente se hizo inversión social, se privilegió la Seguridad Democrática como eje fundamental de su política.

Buena parte del éxito de Álvaro Uribe se debe a que logró reconstituir la noción de Estado; que sacó a Colombia de su situación de inviabilidad; y a que la proyectó como país de posibilidades dentro de un marco de seguridad, estabilidad y normalidad jurídicas, con sólidas garantías para la inversión privada, nacional y extranjera. Para ello, triplicó el pie de fuerza y llegó a elevar el gasto público en seguridad hasta 4,7 puntos del PIB, superado en el hemisferio solo por Estados Unidos y Brasil.

Durante los últimos cinco años Colombia mejoró sus estándares de seguridad en el sector rural. Sin embargo, no puede decirse lo mismo de las grandes ciudades, donde la seguridad continúa en crisis y afrontan serios problemas en ese terreno.

Las bandas del narcotráfico y las redes vinculadas al crimen organizado siguen operando en ellas con relativa impunidad. Si bien es verdad que en los últimos cinco años el número de homicidios y secuestros se redujo en forma significativa, el índice de esos crímenes sigue siendo muy elevado para ciudades que se consideren adecuadamente organizadas.

Las capitales de los departamentos del país, están soportando en estos momentos los embates de las bandas organizadas, que en la mayoría de los casos se trasladaron del campo a la ciudad y han encontrado una buena fuente de ingresos bien sea a través del sicariato, extorsiones, atracos, secuestros, entre otros. La ciudadanía vive atemorizada y reclama de las autoridades mayores acciones pero estos responden que los jueces dejan en libertad rápidamente a estos delinquentes y los jueces a su vez afirman que ellos se sustentan en el nuevo sistema penal colombiano que al parecer presenta muchas falencias.

DISTRIBUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO

El gasto público se distribuye en tres partes.

A. Funcionamiento. Comprende los rubros que deben asignarse al gasto del personal, gastos generales, las transferencias que el gobierno central debe hacerle a las regiones, operaciones comerciales pero el mayor componente son los gastos de la fuerza pública.

B. Servicio de la deuda. El gobierno contrae deudas y dentro de su presupuesto debe asignar algunas partidas para cumplir con ellas. No vamos analizar de dónde provienen porque esto corresponde a otro análisis y este ensayo está enfocado es hacia su impacto en la economía desde el punto del gasto.

C. Inversión. Dentro de la clasificación del gasto público, el gobierno también realiza inversiones como la construcción de puentes, carreteras, centrales hidroeléctricas entre otras, y por lo tanto asigna el presupuesto debido.



CUADRO I
Distribución del gasto público en Colombia 2005-2009
(Miles de pesos corrientes)

Concepto	2005	2006	2007	2008	2009
Funcionamiento:	48.411.413	50.911.798	54.410.363	62.724.030	69.782.531
Gasto de Personal	9.205.815	10.208.717	11.156.113	12.493.005	14.056.360
Gastos Generales	3.077.404	3.405.420	3.660.572	4.040.323	4.714.566
Transferencias	35.355.953	36.413.040	38.831.554	45.345.353	49.968.282
Operación comercial	772.241	884.622	762.124	845.348	1.043.322

Servicio de la Deuda	30.876.027	37.592.235	38.018.250	35.577.457	32.748.638
Deuda Externa	12.815.373	9.644.345	7.452.239	7.336.440	6.874.090
Amortización	8.412.986	4.943.768	3.520.366	3.472.574	2.846.325
Intereses	4.402.386	4.700.576	3.931.873	3.863.867	4.024.766
Deuda Interna	18.060.654	27.947.890	30.566.010	28.241.017	25.877.548
Amortización	9.500.554	17.042.966	18.284.212	16.320.614	13.697.438
Intereses	8.560.100	10.904.924	12.281.798	11.920.403	12.180.110

Inversión	11.840.031	13.883.961	18.532.055	21.521.435	29.111.394
-----------	------------	------------	------------	------------	------------

Total con Deuda	91.127.471	102.387.994	110.960.667	119.822.922	131.642.562
Total sin Deuda	60.251.444	64.795.759	72.943.418	84.245.465	98.893.925

Fuente: DNP

CUADRO 2
Balance Fiscal periodo 2005-2009
(US\$ MILL.)

Concepto	2005	2006	2007	2008	2009
Consolidado Sector Público	647	-658	-863	-523	-4112
Porcentaje del PIB	-0,4	-0,4	-0,4	-0,2	-1,8
Gobierno Nacional	6.143	-4.984	-5.743	-4.305	-9.016
Porcentaje del PIB	4,2	-3,1	-3,8	-1,8	-3,9

Fuente: DANE/NOTA ECONÓMICA

Como observamos en el cuadro No.1 vemos en detalle la distribución del gasto y observamos cómo el gasto total se ha venido incrementando progresivamente pese a recomendaciones realizadas por organismos especializados y entre ellos el Fondo Monetario Internacional cuando consideraba que dicho gasto estaba muy alto con relación a los ingresos lo cual iba a generar un déficit fiscal de difícil manejo.

En el cuadro 2 observamos claramente cómo el déficit se mantuvo en todo el periodo anali-

zado a excepción del año 2005. A través de un esfuerzo el déficit disminuye en el año 2008 en (-1,8%) para cerrar el 2009 con un (-3,9%) y de acuerdo a la proyección que hace la revista *Nota Económica* este déficit va disminuyendo gradualmente y en el 2014 estaría ubicado en (-2,3%)

El Gerente General del Banco de la República doctor José Darío Uribe en su intervención en el seminario, ¿Cómo crecer por encima del 6%? Organizado por la Fundación Buen Gobierno, Universidad de los Andes y McKinsey & Co.

en agosto 31 de 2005, afirmaba que “el principal cuello de botella para que la economía crezca por encima del 6% tiene que ver con la violencia del país y la existencia de una estructura de impuestos y subsidios altamente distorsionantes que ha incentivado la informalidad e impedido el crecimiento de la productividad”.

Al finalizar su presentación, el doctor Uribe concluyó entre otras causas que “muchos de los problemas que enfrenta el país han surgido de la necesidad de financiar el fuerte aumento del gasto público a partir de los años noventa”.

ANÁLISIS DE LA IMPORTANCIA DEL GASTO PÚBLICO

En la presentación del libro del “Banco Mundial 2006-2010: *Una Ventura de Oportunidad*” el doctor José Darío Uribe gerente general del Banco de la República hizo un análisis de la relación del gasto público con la tasa de cambio real, el crecimiento económico y la pobreza.

Anotaba que la tasa de cambio real se puede reevaluar cuando el gasto público se financia en las siguientes formas:

- A. Cuando el gasto público se incrementa, lo hace en su gran mayoría en bienes no transables y esto aumenta el precio de estos bienes frente a los transables.
- B. Cuando el mayor gasto público se financia con recursos externos, esto incrementa la oferta de divisas en el mercado interno.
- C. Cuando la mayor parte del gasto se financia con recursos internos, este presiona a las tasas de interés y atrae capital extranjero.

En la situación actual de Colombia es de esperar que un incremento del gasto público contribuya a reevaluar el peso y el mayor problema es que este tipo de revaluación, es insostenible en el mediano plazo. Si el aumento del gasto público no acrecienta la productividad del sector de bienes y servicios transables, entonces se genera por ese solo concepto un déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Si dicho déficit

llega a ser insostenible, se corrige con una devaluación del peso y una dolorosa contracción del gasto y del producto.

Cuando el doctor Uribe relaciona el gasto público con el crecimiento de la economía, afirmaba, que cuando el gasto como proporción del PIB supera el “tamaño óptimo” reduce el crecimiento económico. El incremento del gasto debe financiarse con nuevos y mayores impuestos, los cuales generan distorsiones en la economía cuando superan ciertos límites, frenando los motores del crecimiento.

De acuerdo al informe del Banco Mundial en su libro promocionado, dice que en Colombia el gasto público como proporción del PIB “es significativamente superior al que tienen países de similar ingreso *per cápita*.”

Siguiendo en su análisis, el doctor José Darío Uribe afirma que el gasto social es fundamental para reducir la pobreza y el incremento del gasto público como proporción del PIB por encima del “óptimo” reduce el crecimiento.

Concluye el doctor Uribe, que el reto de Colombia para superar la pobreza es bastante complicado cuando debemos incrementar el crecimiento económico y simultáneamente focalizar el gasto público a los sectores más pobres de la población y mantener a raya la participación de ese mismo gasto público como proporción del PIB.

CRECIMIENTO DEL PIB EN EL PERIODO

La persistencia del gobierno de Uribe Vélez, en la consecución de los tres grandes objetivos, los planteó así: 1) Consolidar un crecimiento económico elevado y sostenido con equidad social que genere empleo y distribuya sus beneficios a todos los colombianos. 2) Reducir la pobreza y la promoción de la equidad. 3) Afianzar los logros de la Seguridad Democrática para consolidar la confianza en el país.

Los esfuerzos para mantener los beneficios y los resultados positivos obtenidos en el último periodo de su gobierno constituyen una señal del esfuerzo del equipo del gobierno.

Gran parte de los ejes de acción se concentraron en enfrentar la crisis del sector inmobiliario en los Estados Unidos del segundo semestre del 2008 que amenazó con debilitar y deteriorar los más importantes indicadores y avances logrados hasta la fecha.

No obstante que el PIB tuvo un crecimiento muy bueno del 2005 al 2007 con un promedio de 6,8%, estas cifras bajaron considerablemente en el 2008 y 2009 con un crecimiento del 2,8% y 0,4% respectivamente. Los dos últimos años fueron muy críticos por la desaceleración de la economía internacional y la amenaza de un colapso que generó mucha incertidumbre en todas las economías del mundo y Colombia no fue la excepción aunque muchos analistas consideran que pasamos el examen.

Los resultados de la gestión en los periodos del doctor Álvaro Uribe V en mejorar los niveles de pobreza, fueron muy bajos y muchos analistas concuerdan que la población de más bajos ingresos está hoy más pobre que en el pasado. Si bien es cierto que tuvimos crecimiento este no se revirtió a las clases más pobres y los más beneficiados fueron los empresarios que acumularon mayores beneficios y especialmente el sector financiero que ha terminado absorbiendo grandes utilidades.

Los niveles de desempleo aun se mantienen en

dos dígitos (13%) y según el profesor Eduardo Sarmiento entre 1990 y 2010 el desempleo y la informalidad “alcanzaron las tasas más altas desde que existen cifras registradas”. Tiempo. Ago. 15 2010. La pobreza superó el 50% y el índice de Gini que mide la brecha entre ricos y pobres se disparó de 51 a 59, uno de los mayores del mundo. Según el economista Mauricio Cabrera, en los últimos ocho años “los frutos del crecimiento no se repartieron de forma equitativa, sino que a unos pocos les tocó mucho y a muchos les tocó poco”. Tiempo. Ago. 15 2010.

CONCLUSIÓN

El presidente Álvaro Uribe Vélez pasará a la historia como uno de los mandatarios que concluyó su mandato con el más alto índice de aprobación de su gestión de gobierno. El 80% de aceptación supera ampliamente a muchos de sus antecesores.

En materia de seguridad, se recuperó a un país que se encontraba huérfano de la administración central y de la justicia, ausente de instituciones y carente de la presencia efectiva de la fuerza pública, que no había recibido el respaldo necesario para cumplir con sus funciones. Lo anterior repercutía directamente en la calidad de vida de todos los ciudadanos de nuestra Nación, deteriorando su condición y quienes encontraban dificultades para el libre ejercicio de sus derechos constitucionales y legales.

La política de Seguridad Democrática conectó al país nuevamente y enfrentó con éxito a grupos guerrilleros que desde hace más de cincuenta

CUADRO 3
Crecimiento del PIB Porcentual 2005-2009

Años	Porcentajes
2005	5,70
2006	6,90
2007	7,80
2008	2,80
2009	0,4

Fuente: Dane y Banco de la República

años han venido generando violencia en el país y logró el desarme del paramilitarismo cuyos grupos ejecutaron muchas matanzas y contribuyeron con sus acciones a incrementar más violencia en Colombia.

El Presupuesto General de la Nación, superó por primera vez la barrera de los 100 billones de pesos, gracias a los resultados de su política de seguridad, pero la ejecución del gasto público privilegió a su programa de la Seguridad Democrática y muchos analistas consideran que debió hacer más por la seguridad social de los colombianos.

Las acciones que adelantó para mejorar los resultados económicos, benefició más a los

empresarios que vieron crecer sus utilidades y especialmente al sector financiero que terminó apropiándose del mayor porcentaje de los beneficios que se puedan generar dentro de la economía y esto llevó a que los niveles de desempleo se mantengan en niveles altos y la población más vulnerable sea hoy más pobre que en pasado.

La pobreza superó el 50% y se disparó la informalidad. La proporción de pobres 50% e indigentes 17% es de dos por cada tres colombianos. El resultado de este análisis llevó al economista Mauricio Cabrera a afirmar que esos frutos del crecimiento solo beneficiaron a los poderosos “que a unos pocos les tocó mucho y a muchos les tocó poco”.

BIBLIOGRAFÍA

Arango Londoño, Gilberto (2008). *Estructura Económica Colombiana*. McGraw-Hill.

Colombia 2006-2010: Una Ventana de Oportunidad. Banco Mundial.

Echavarría, Hernán. Financiamiento del Gasto Militar en Colombia. Instituto de Ciencias Políticas. Julio 2009. *Boletín* No. 138.

Introducción al Análisis Económico. El caso colombiano. Siglo del Hombre Editores. Banco de la República. Segunda Edición Actualizada. 2009.

Lora, Eduardo. *Los Retos del Gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Perspectivas del Desarrollo Económico Colombiano*.

Mankiw, Gregory (2009). *Macroeconomía*. McGraw-Hill.

Samuelson, Paul y Nordhaus, William (2008). *Economía*. McGraw-Hill.

Uribe, José Darío (2005). *¿Cómo crecer por encima del 6%?* Seminario, Banco de la República.

Uribe Vélez, Álvaro. *Informe al Congreso 2007*. Presidencia de la República.
